



Pensamiento "Mannsiánico"

La vida por las astas

Lo siguiente es una selección de artículos y entrevistas (en la mayor parte fragmentos de ellas), agrupadas de internet, agrupadas bajo diversos apartados temáticos, de modo que constituye un paseo introductorio por el pensamiento de Patricio Manns.

La idea es acercar al multifacético creador que a partir de este jueves estará en Antofagasta. En la ciudad realizará una serie de presentaciones en "Café del Sol" (19-20-21 y 22) y Teatro Municipal (viernes 20). Además, intervendrá en la Feria del Libro de Antofagasta.

ALGUNOS LIBROS

Ciertos libros son insólitos, y esto hace su fuerza y su perdurabilidad. Pero son insólitos apenas en el curso de la primera lectura. La Biblia es un libro muy extraño cuando se la lee por primera vez. Lo mismo sucede con las obras de Kafka, con los dos últimos libros de Joyce, con los escritos de Swift, de Lewis Carroll. En nuestro tiempo son insólitos los libros de Raúl y algunos de Borges, Macanaima, de Mario de Andrade, El hombre sin atributos, de Robert Musil o El ladrón de Biblias, de Goran Tunström.

Es precisamente este rango el que los destaca en primer término. La lista es mucho más extensa. Pero, hay un instante de carácter mágico en que libro y lector se funden, en que libro y lector no existen más el uno sin el otro. Lo insólito es sólo una cuestión de tiempo.

SOBRE EL REGRESO

El regreso, es parte de una mitología. Cuando Ulises vuelve, en realidad no encuentra a nadie, pues tanto Penélope como Telémaco habían cambiado biológicamente sólo nueve meses después de su partida. Eran otras gentes lo que halló. Ulises regresa de un punto del extranjero a otro punto del extranjero. Itaca es apenas un foco de fiebre entre los avatares de todas sus otras fiebres.

Jamás podría probar que volvió a Itaca: a lo sumo, como yo, podría asegurar que hay en el mundo un lugar vagamente parecido a Itaca, y que decidió quedarse allí. Pues, y esto es capital, Itaca es el lugar donde uno está, no el lugar donde uno va. Eso es más que suficiente para transfigurar toda la ansiedad de nuestra mitología regresante.

EL EXILIO

El exilio -a causa del resentimiento y del dolor que engendra- es fuente de experiencias múltiples.

Para un escritor representa una apertura obligada de contactos diversos con el "otro mundo", el mundo que no es nuestro país natal. Plantea el aprendizaje de nuevos acentos, cuando no de otra lengua; de otra música que nuestra tonada secular, de otra visión del sexo, del amor, de la familia, de algo más duro que nuestro apoltronado dejarse vivir anterior, pues es sabido que en el país natal uno vive de manera más blanda, menos rigurosa, menos apremiante.

Hay cosas que pueden dejarse para otro día. Después viene el cotejo con experiencias creativas diferentes... El exilio nos demora, pero cuando nos da, verdaderamente nos fortifica el espíritu, nos hace menos frágiles, más perdurables, y también más abiertos, más receptivos. Hay que recordar aquí que muchas obras de categoría durable fueron escritas por desterrados. Y aún más: el motor del exiliado no se pone en marcha cada día sólo recordando los perdidos lares: hay un sentimiento de revancha que opera como otro motor: una revancha que no siempre tiene que ver con persona, sino con la propia obra.

En situación de destierro el creador tiene un solo camino: transmitir su soledad, su arrogancia, su desazón, su dolor, su melancolía, su precario equilibrio, en un producto artístico. Así,

alto vuelo. Lo contrario implica la imposibilidad de todo regreso, o un morir lento que se hará sordido en contacto visceral con su frustración cotidiana. Personalmente, me he esforzado para vivir un destierro útil: podré volver con la frente marchita, pero en alto; con las vienes plateadas, pero insobornable; ahora mismo o en treinta años, pero sabiendo el tanto.

UTOPIAS

Pienso que las utopías parten de un espacio imaginario en progresión permanente. Si se mira bien las cosas, hoy el nombre (algunos nombres) están abocados a organizar colonias y experiencias en el espacio. Tal vez tiendan de hacer habitable el espacio ante la perspectiva desoladora de la inhabilitabilidad creciente de la tierra.

Digo esto porque el costo de la aventura tecnológica espacial es hoy por hoy desproporcionado en relación con la utilidad -incluso literaria, poética- que podríamos sustraer de ella. Lo digo porque muchos recursos se funden en la ionósfera, en tanto, sobre la tierra, el suelo se empobrece, millones de seres mueren cada año de inanición, de enfermedades memorables, y otros millones de hombres, viviendo en los países más prósperos del globo, países donde millones de toneladas de carne se descomponen en frigoríficos gigantescos para evitar la caída de los precios; donde el excedente cerealero que no puede guardarse se convierte en alimento para cerdos y bovinos; donde la sobreproducción de leche se transforma en manteca y en queso; y la manteca y el queso hacen estallar sus receptáculos pantagruélicos en tanto hombres, mujeres y niños nacen y mueren sin haberlos tocado, ni visto, ni lamido nunca; otros millones de hombres, entonces, viviendo en medio de esta prosperidad inconfesable, carecen de trabajo, ven cercenados o suprimidos sus derechos a la educación, a la salud, al deporte, al reposo, vegetan en un estado de desesperación permanente, se matan porque ya les es imposible respirar o porque simplemente están siendo alimentados por la caridad pública. (La "olla común" no es patrimonio exclusivo de los chilenos).

Ante semejantes constataciones, la utopía tecnológica, que se prolonga hoy en la utopía espacial, es apenas una diversión miserable, un poquito circo a falta real de ciertas fuerzas insoslayables del pan.



La Vida por las astas [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Vida por las astas [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile